

*El decálogo del Oso*¹

Vamos pues aún te digo / que cuidando del secreto iniciático que oyeras /
entiendas que hay sólo dos únicos caminos para indagar:/ uno, de que el ser es, y
otro, de que el no ser no es.
(Parménides, 2015, pp. 87)

Ser o no ser, esa es la cuestión!
(Shakespeare, 2010, pp. 25)

De esto se trata: de ser o no ser salvaje. ¿Rosas, según esto, no es un hecho
aislado, una aberración, una monstruosidad?
(Sarmiento, 1874, pp. 16)

I. El marco teórico (o el marco del cuadro o el punto de partida)

EL OTRO.

La Animalidad.

Lo Monstruoso.

Feminismos (y)

Teoría Queer.

131

II. Antecedentes (o confesiones)

Esta vez me dispongo a escribir. Pensé en saltar la consigna haciendo una performance. Disfrazarme de oso peludo y salir a la calle a interactuar con la gente y que Celes o Moni me fotografien. ¿Cómo reaccionarían ante este animalhumano? (¿Estaría yo encarnando la transustanciación de especies propiciada por mi querido Cortázar en alguno de sus cuentos?) Para los niños, seguramente sería el oso de peluche que resucitó de la habitación para poblar las calles del Raval. Para los grandes, una loca haciendo el ridículo. ¿Sería más oso o más humano? En cualquier caso, un "Otro". Y debajo de ese traje ¿un una argentino/a, un una paqui o un una catalán/a? ¿Quién? ¿Quién soy? El "disfraz" mantiene indiscernible la identidad. Como la posibilidad

Victoria Sacco
Universitat Ramon Llull.
Barcelona. España.
victoria.sacco@gmail.com

¹ Este texto fue producido en el marco del Programa de Estudios Independientes del MACBA, Barcelona, y fue dedicado a la memoria del Profesor Oscar Terán (Buenos Aires, 1938-2008). A fin de ser aceptado en la presente revista, he tenido que realizar una serie de correcciones formales para ajustarlo a "La Academia". Como este hecho implica una transformación conceptual en el escrito, he decidido marcar estas modificaciones **en rojo** -como no podía ser de otra manera- para que tú querida y querido lector puedas conocer al mismo tiempo la versión original.

de encontrar un "velo" con el que me sintiera a gusto era remota – ¡tenía que ser un traje muy peludo! – desistí. Pero desistí (además) por el deseo de ponerle palabras al asunto. Mujer, ¡escribe! dice Helène Cixous (2004). Poner el cuerpo en la escritura, parafraseo yo. Esa mujer, argelina, judía, exiliada y culposa, sensible, verborrágica, capaz de los microrelatos "más micro" que se puedan imaginar, había entendido qué era "perderlo todo". Salir a la callemundo sólo con nuestra "mochila". Pero con gran lucidez descubrió también, que con esa mochila es suficiente. Basta lápiz y papel, para que la voz persista, insista y resista. La escritura como refugio para el corazón, como medio de supervivencia... como campo de batalla.

III. Hipótesis (o problema aún en estado de pregunta)

¿Cómo pensar al "Otro", cómo conceptualizarlo, sin definirlo, clausurarlo, encerrarlo, poseerlo?

IV. Desarrollo (o primera estrategia)

La pregunta (o, más bien, la forma interrogativa) como medio para dejar al Otro ser. Darle voz. Dejarlo que se enuncie, sin licuarlo u homegeneizarlo, permitiendo que la diferencia subsista, persista y me enseñe a convivir en comunidad, armónica o disonante, pero seguro múltiple y multiforme. El/la los/ las "Otro/s Otra/s".

¿Quién sos? ¿Cómo sos? ¿Cómo te definís? ¿Qué pensás? ¡Contáme! ¿Animal, monstruo, mujer, hombre? ¿O ni uno ni lo otro? ¿O todo junto? Axolotl y/o visitante.

¿Alana, Osiris o (¡vaya uno a saber su nombre!)? Creo que todos somos un poco de todo. El freak, el monstruo y el alienígena empático de la clasificación de Ignasi. Como metáfora, la forma interrogativa me ayuda a sostener la idea de que las cosas no son blanco o negro, me ayuda a recordar el carácter prismático de los problemas.

V. Hipótesis (o mi opinión y deseo)

Me gusta pensar la diferencia de forma no jerárquica. Prefiero pensarla "en un pie de igualdad".

VI. Desarrollo (o segunda estrategia)

¿Formalidad desforme? Puedo escribir un texto "académico". La universidad cumplió su cometido y puedo seguir a pie juntilla

las partes de un "correcto" discurso: introducción, desarrollo y conclusión, las formas correctas de citación y la educada constitución de una bibliografía. Pero en este momento y en este contexto, prefiero la "deformidad" literaria a lo Cixous, en primera persona, con las emociones a flordepapel. O el "caos" benjaminiano de citas, el collage de las vanguardias rusas. Me gusta más Eisenstein que Griffith y en términos de historia, voto por la "historia diagramática" de Santos Zunzunegui.

VII. Ejemplo (o mi propia experiencia)

En Barcelona "yo" soy la "Otra". ¿En Barcelona "yo" soy la "Otra"? Soy "la argentina", que dice "yyo" no "yo", "yueve" y no "lluve", que dice "vos" y no "tú". Un amigo que hace ocho años vive en Berlín no habla ni alemán, ni inglés (¡pero les juro que habla perfecto castellano!). Nunca comprendí su resistencia que erróneamente calificó como incapacidad. Hasta llegar a Barcelona. Y sentir la lengua como abrigo identitario, como el espacio propio, donde te seguís sintiendo vos mismo. Aunque no tengas ni tu cama, ni tu casa, ni tu amor, ni tus amigos de siempre, ni tu gato, ni la 9 de Julio o la calle Corrientes. ¿Puedo presumir y decir que Cixous y Derrida me darían la razón?

VII. Desarrollo (o desvíos necesarios)

Le dije varias veces a mi amiga: "Esto de los animales y los monstruos no sé si me interesará tanto". Pero después me di cuenta que de la dicotomía humano-animal o humano-monstruo al mítico (y bien premeditado) enfrentamiento CIVILIZACION y BARBARIE no había más que un paso. Entonces, empecé a mirar el asunto con otros ojos y más entusiasmo.

"El largo siglo diecinueve latinoamericano ha imaginado juntas a la barbarie y la animalidad y así las ha llevado hasta las puertas de este siglo XX" (Briceño, 2010, p. 4). Esta es la reflexión con la que Ximena Briceño abrió su *conferenciaentrevistavirtual* en el seminario "De animales y monstruos". Inmediatamente me sentí interpelada y salté de la silla. Es una idea que me guardo desde 1997, año en el que leí *Civilización ó y Barbarie. Vida de Juan Facundo Quiroga. Aspecto físico, costumbres y ámbitos de la República Argentina* escrito por Domingo Faustino Sarmiento en 1845 (1847) (y en el que conocí a uno de esos Grandes Profesoresamores: Oscar Terán, acompañando de sus miles de cigarrillos por clase y su infaltable lata de gasolina 7up.)

Libro paradigmático desde el que se puede empezar a pensar la Sangrienta Historia Argentina. La Modernidad europea "más salvaje" reverbera en la Modernidad Latinoamérica. A pocos años de la "independencia", se "discuten" dos proyectos políticos y antitéticos de país: unidad centralizada o regiones autónomas. Unitarios vs. Federales. Sarmiento vs. Facundo (y Rosas). "Intelectual, blancoyculito" vs. "Indios, cuadillos, bárbaros, eignorantes". Ciudad vs. Campo. "Civilización" vs. "Barbarie". Después de la relectura apasionada de Facundo me pregunto: ¿quién es el bárbaro? ¿quién es el salvaje? Y pienso -con Levinas de fondo (1987)- que quizás la dicotomía ontológica engendra el problema.

VIII. La cita (de internet)

Según González Echevarría:

"Al proponer el diálogo entre la civilización y la barbarie como el conflicto central en la cultura latinoamericana Facundo le dio forma a una polémica que comenzó en el periodo colonial y que continúa hasta el presente" (Wikipedia, Sin fecha)

IX. El arte

"El mal que aqueja a la República Argentina es la extensión: la soledad, el despoblado (...) Allí, la inmensidad por todas partes: inmensa la llanura, inmensos los bosques, inmensos los ríos, el horizonte siempre incierto, siempre confundiendo con la tierra, entre celajes y vapores tenues, que no dejan, en la lejana perspectiva, señalar el punto en que el mundo acaba y principia el cielo. Al sur y al norte, acechan los salvajes, que aguardan las noches de luna para caer, cual enjambre de hienas, sobre los ganados que pacen en los campos y sobre las indefensas poblaciones" (1847, pp. 22).

Recuerdo alguno de "los tajos" de Lucio Fontana. Esas telas acuchilladas, atravesadas de lado a lado, que una vez el artista Oscar Bony interpretó en clave paisajística (Denegri, 2002-2005). Decía algo así: si se rota el cuadro, el tajo vertical se transforma en una línea horizontal, limpia y herida, cuya similitud a la geografía pampeana es, para el que las ha visto al menos una vez, casi ineludible.

X. Conclusión (i cierre por agotamiento de ideas!)

"Mientras Alicia está meditando sobre como debe de ser el mundo al otro lado del espejo, se sorprende al comprobar que puede pasar a través de él y descubrir de primera mano lo que ahí ocurre." (Wikipedia, Sin fecha).

Bibliografía

Libros

Cixous, H. (2004). *Deseo de escritura*. Barcelona, España: Reverso.

Lévinas, E. (1987). *De otro modo que ser o más allá de la esencia*. Salamanca, España: Sígueme.

Parménides, (2015). *Sobre la Naturaleza*. Madrid, España: Aperia Ediciones.

Sarmiento, F. (1847). *Facundo ó Civilización y Barbarie*. París, Francia: Librería Hachette y Cía.

Shakespeare, W. (2010). *Hamlet*. Madrid, España: Austral.

Artículos de Periódico

Briceño, X. (2010). "Espejos de agua". *Cultura/s La Vanguardia*, pp. 4.

Películas

Denegri, A. (2002-2005). *Cerca de Bony*. Argentina: Fondo Nacional de las Artes y Universidad de Tres de Febrero.

Wikipedia

A través del espejo y lo que Alicia encontró allí. (Sin fecha). En Wikipedia. Recuperado el 18 de septiembre de 2017 de https://es.wikipedia.org/wiki/A_trav%C3%A9s_del_espejo_y_lo_que_Alicia_encontr%C3%B3_all%C3%AD#Argumento

Facundo o civilización y barbarie en las pampas argentinas. (Sin fecha). En Wikipedia. Recuperado el 18 de septiembre de 2017 de https://es.wikipedia.org/wiki/Facundo_o_civilizaci%C3%B3n_y_barbarie_en_las_pampas_argentinas#cite_note-gonzch2003-2-2